



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"

Chimpay, una historia del olvido de sí.

Michel Giraud Billoud

Profesor de Grado Universitario en Filosofía (UnCuyo), Abogado (UnCuyo),
Especialista en Docencia Universitaria (UnCuyo).

Introducción

Este breve ensayo nace a partir de considerar la figura religiosa católica de Ceferino Namuncura, un joven de orígenes mapuches que vivió en el pueblo de Chimpay, en la Provincia de Río Negro a fines del siglo XIX y principios del XX. Namuncura se ha convertido para la religión católica en beato desde el año 2007, esto significa que se encuentra en un estadio anterior respecto a la declaración de santidad, último escalón de admiración y ejemplo a seguir para los fieles católicos.

Ahora bien, este texto lejos está de significar una crítica a la vida y decisiones que aquel joven mapuche tuvo que enfrentar para sobrevivir a la "civilización" en la que ingresaba. Más bien, pretende tomar su figura y lo simbólicamente construido en torno a ella para analizar desde allí el binomio dominación-dominados que han mantenido los gobiernos argentinos desde el siglo XIX. A finales de aquel siglo se encontraba en el poder una elite oligárquica ansiosa de erradicar lo autóctono, lo propio, los pueblos originarios de nuestras tierras a fin de traer con ello lo "civilizadamente europeo". Todo esto en beneficio de abrir las instituciones nacientes del estado argentino al elenco de naciones de occidente.

Se podría pensar *a priori* que una de las acciones más fuertes y contundentes que llevó a cabo la generación del '80 para europeizar nuestro estado argentino fue la Campaña del Desierto liderada por Julio Argentino Roca. Sin embargo, como explicito en estas breves páginas existieron dispositivos más sutiles, más profundos, que pudieron forjar resultados muchos más significativos. Tanto más efectivos han sido estos, que en la actualidad aún mantienen su vigencia y su prédica en la construcción de un *ethos* cultural, discursivo, político, económico y religioso *argentino*.

En efecto, el ensayo se adentra en poder generar en torno a la idea de dominación, reflexiones y discusiones como: ¿Hubo acciones concretas de los gobiernos argentinos de fines del siglo XIX que favorecieron la instauración de la visión occidental europea en



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

nuestras tierras? ¿Cómo han operado los dispositivos simbólicos, culturales, religiosos en la construcción de “lo civilizado” en términos de “lo europeo” en Argentina? ¿Hasta que punto en la actualidad no se mantienen en vigencia ciertas prácticas, discursos que pretenden favorecer una visión europeizante de la sociedad argentina por sobre el reconocimiento de lo local, lo propio, lo autóctono? Estas no aspiran a ser las únicas e insoslayables preguntas que el ensayo pretende despertar, sino que son sólo algunas que han servido de orientación al momento de poder esbozar algunas líneas de pensamiento.

Lirio de la Patagonia

Ceferino nació el 26 de agosto de 1886 en Chimpay y fue bautizado en la religión católica, dos años más tarde, por el misionero salesiano Milanésio. El mismo religioso que había mediado en el acuerdo de paz entre los mapuches y el ejército argentino, haciendo posible al papá de Ceferino conservar el título de "gran cacique" para sí, y también el territorio de Chimpay para su pueblo (Vaticano, 2023). En ese sentido es loable señalar que Ceferino era hijo de un cacique mapuche con una gran tradición familiar en torno al liderazgo de su pueblo. En Ceferino radicaban las expectativas que en el futuro continuara con él, aquel liderazgo ancestral de su familia. Sin embargo, el paso de los años reflejaría que más que una continuación de aquellas costumbres de antaño se produciría un socavamiento de la cultura nativa a fin de afianzar los signos identitarios del argentinismo de fines del siglo XIX, a los cuales Ceferino asumiría como propios.

La vida de Ceferino se inscribe en un contexto donde el estado argentino, liderado por la elite gobernante de la generación del '80, percibía en los pueblos originarios de la Patagonia un riesgo para la construcción de su proyecto nacional. Para ello, el gobierno no sólo se sirvió de la fuerza violenta y la muerte, sino que apeló a elementos mucho más profundos y permeables que permitirían la incorporación de los nativos al estado argentino o en su defecto la exclusión.

Se valió para tal cometido, de la colaboración de la Iglesia Católica. Por ejemplo, los salesianos de Don Bosco e Hijas de María Auxiliadora llegaron a la Argentina tras las gestiones entre el arzobispo de Buenos Aires, Federico Aneiros y Juan Bosco, líder de la novel congregación católica Salesianos, en 1875. Su objetivo era evangelizar a los pueblos originarios de la Patagonia, mediante un plan concreto de adoctrinamiento y educación católica. Tras algunos intentos fallidos de ingresar a la Patagonia y en medio



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

de la controvertida gestión del vicariato y la prefectura apostólica para administrar territorios *ad gentes*, los salesianos acompañaron al ejército de Julio Roca en 1879 (Nicoletti, 2020).

Obra de esta manera una visión mesiánica por parte de los salesianos quienes alumbrados por el *sueño de la patagonia*¹ que tuvo Juan Bosco por aquel tiempo. En dicho sueño se le manifestó a Juan Bosco “divinamente” salir al “rescate” de los infieles de las tierras del sur que no conocían la “religión verdadera”. Se puede apreciar así en la construcción religiosa de aquel italiano, una misión salvífica en términos espirituales de las almas perdidas de la “fe verdadera” en las lejanas tierras indomables del sur patagónico.

Esto, puede ser considerado un esbozo de la construcción paternalista que asumiría la Iglesia Católica en torno a las conciencias y costumbres de los pueblos originarios de la joven nación sudamericana a lo largo de la consolidación del estado argentino. Como señalaba Pedemonte (1930) el objetivo de la Congregación -Salesiana- en la Patagonia estaba claramente definido en torno a la evangelización y educación de sus habitantes originarios, considerados “infieles” ignorantes de la fe, “que yacían en las sombras de la incultura y de la muerte”.

Es decir, los salesianos llegaron al sur en la década de 1870 con el firme propósito de evangelizarlo en el marco de un proyecto integrador, misionero, educativo y social (Carrizo, 2021). Era la tarea salesiana poder “normalizar” por medio de la educación y la catequesis las fuerzas temperamentales de los nativos patagónicos. O bien, podría pensarse en mejores términos, lograr la inserción de estos a las costumbres civilizatorias de occidente, promoviendo de tal modo un verdadero olvido de lo propio, de lo sí mismo.

En ese escenario la vida de Ceferino se ve forzada a “encajar” en este desenvolvimiento civilizatorio que propugnaba el estado nacional argentino y al cual la Iglesia Católica adscribía. Como muestra de esta búsqueda de la familia de Ceferino por “encajar” en los nuevos aires, el verdadero nombre de Ceferino -que era Morales- fue

¹ Juan Bosco, era conocido por su particularidad de haber tenido sueños que describían las acciones a realizar por su congregación. Uno de ellos, es conocido por ser el “*Sueño de la Patagonia*” en donde el sacerdote piemontés soñó con territorios alejados, desérticos, en donde un primer grupo de religiosos católicos de otras órdenes y congregaciones pretendían evangelizar, pero sin éxito. Sin embargo, en un segundo momento, el grupo de religiosos salesianos al llegar a aquellas tierras pueden hacerlo y con ello se logra el tan auspiciado momento de conversión de los nativos patagónicos, en buenos fieles católicos.



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

cambiado al momento de ser bautizado en la fe católica por Ceferino, en honor a un santo católico. Un ejercicio valiente, quizás, por parte de la familia Namuncura de aceptar que la identidad de su hijo cambie para poder subsistir, de mantener la vida, a cualquier costo. Ceder lo propio, con el afán de afianzar la vida de uno y con ello su subsistencia.

San Martín (2008) explica parte de estas acciones al decir que uno de los grupos de mapuches que enfrentó Roca en su masacre fue el del sucesor de Calfucurá, Manuel Namuncurá -padre de Ceferino-, quien fue corrido de sus tierras y debió refugiarse con su gente en la frontera. Al tiempo decide presentar su renuncia ante el ejército nacional, consiguiendo a cambio, unas tierras que ya no eran las originales para poder vivir con su familia. A la vez que el ejército le ofrece ser parte del mismo y Namuncurá accede. Más adelante en consonancia con lo anterior de continuar este cese de hostilidades entre nativos y militares argentinos, envía a sus hijos a formarse al ejército nacional. Así Ceferino es enviado a educarse en los talleres de la escuela de la armada en el Tigre, Buenos Aires. Sin embargo, Ceferino no recibe buenos tratos en aquella institución y entonces su padre sin saber que hacer, pide consejo al ex presidente Sáenz Peña quien le recomienda que lo envíe a formarse al Colegio Pío IX de los salesianos, colegio al que acaba por incorporarse en septiembre de 1897².

Como bien advierte Nicoletti (2007) la construcción de Ceferino en los textos biográficos salesianos, como estereotipo del "converso", nos presenta a los aborígenes como "salvajes" pero "redimidos", iguales a todos los hombres porque son creación de Dios y por la incorporación mediante el bautismo como hijos de la Iglesia, pero diferentes a los "otros" ante la necesidad de "civilización", protección y educación en la fe católica. En lo personal estimo que es una tarea que podría pensarse encargada de alienar el sujeto y hacerlo caer en un olvido autoprovocado de lo que es, en la búsqueda de ser aceptado, tolerado y reconocido por otros, "los civilizados". De esta manera, aquel joven adolescente, que algún día iba a ser líder de su pueblo mapuche, fue borrado y envuelto en ritos, costumbres, ropas y hábitos de la cultura occidental decimonónica.

Ante tal labor de olvido, es muy pertinente recordar las palabras de Césaire (2006) quien expresaba que la gran responsable de generar ecuaciones tan deshonestas en la

² Para conocer más datos biográficos de Ceferino Namuncura se puede consultar: <https://pueblosoriginarios.com/biografias/ceferino.html>



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

historia del colonialismo era la religión cristiana. De este modo, cristianismo = civilización, paganismo = salvajismo, son ecuaciones de las cuales solo podían resultar consecuencias colonialistas y racistas abominables, cuyas víctimas debían ser los indios, los amarillos, los negros. Estas palabras resuenan en el interior de cada uno e invita a pensar en las acciones y técnicas que se utilizó desde el gobierno nacional y la Iglesia para “domesticar” a los nativos de la Patagonia por aquellos tiempos. Acciones que muchas veces eran muy simbólicas como utilizar la vida de Ceferino como muestra del “indio convertido”, del “indio que aceptó la civilización occidental”, olvidando lo propio.

Se consolida de esta forma, el paradigma europeizante en las tierras de nuestra joven nación. El fortalecimiento de la construcción de un relato en donde mientras más parecido se fuese al europeo, más civilizado y moderno se era. El ejemplo de Ceferino, quien nace en un pueblo de la Patagonia y en su breve trayectoria de vida alcanza “lo civilizatorio” da cuentas de ese paradigma hegemónico confirmado. El cual va a ser muchas veces representado en las escuelas religiosas salesianas de niños, y en la cultura popular como el triunfo de “lo civilizatorio” por sobre lo “indomable de la Patagonia”. Como expresaba Quijano (2014) el hecho de que los europeos occidentales imaginaran ser la culminación de una trayectoria civilizatoria desde un estado de naturaleza, les llevó también a pensarse como los modernos de la humanidad y de su historia, esto es, como lo nuevo y al mismo tiempo lo más avanzado de la especie. Inclusive años después, Ceferino es tomado por la cultura popular argentina como el “lirio de la Patagonia”, es decir, como aquella planta bella que nace en un terreno adverso y que alcanza la “belleza” de ser occidental.

Civilización y barbarie

En la figura de Ceferino se puede advertir una reversión del dilema planteado por Sarmiento en el Facundo de “civilización o barbarie”. Es entonces donde entra la duda de las razones por las cuales, desde el inicio de la institucionalidad argentina, han existido tantos sectores de nuestra sociedad en desdeñar a los pueblos originarios de nuestros territorios. Una actitud de constante invisibilización de otros pueblos preexistentes a la consolidación del estado nacional. Sectores que han de construir su prédica con la mirada puesta en el atlántico norte, y olvidando girar sus ojos a las pampas férreas y hostiles que ofrece el territorio argentino. Puede pensarse en la construcción de las principales



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

ciudades argentinas, cómo han sido diseñadas, pensadas en asemejar los propios proyectos arquitectónicos a la de los países europeos y extranjeros.

Estas implicancias no sólo se pueden advertir en cuestiones de expresión cultural, religiosa, artística o musical, sino que – y fundamentalmente- en la forma de encarar los proyectos de construcción política nacional. Piénsese así que, desde la misma constitución nacional el ejemplo de paradigma a seguir fueron las instituciones de los países “civilizados”, exponentes de la democracia representativa que se buscaba. Ellos son: EEUU y las principales potencias europeas (Reino Unido y Francia).

Esto conllevó a pensarse en términos de “dependencia” respecto a las aspiraciones que estos gobiernos centrales anhelaban alcanzar y que por transpolación han sido perseguidas -y la mayoría de las veces no alcanzadas- por nuestros gobiernos nacionales. Una relación de dependencia entendida en los términos de Salazar Bondy (1966) que se produce cuando entre naciones la relación que se da es en términos de necesidad que una nación tiene de la otra para subsistir o desenvolverse en algún aspecto importante. En consecuencia, el filósofo mendocino Arturo Andrés Roig (2003) señalaba que para superar la dependencia es necesario alcanzar un claro nivel de doctrina, así como adoptar actitudes que nos ayuden a percibir y superar las formas de dependencia interna relacionadas con políticas de marginación y exclusión.

La figura de Ceferino, muestra de manera vehemente el intento de un nativo patagónico por poder alcanzar la aceptación de un estado que construía una identidad nacional a costo de borrar y exterminar las diferencias. Bien decía ya Frantz Fanon (1983) que en las sociedades de tipo capitalista, la enseñanza bien sea religiosa o laica, la formación de reflejos morales trasmisibles de padres a hijos, la honestidad ejemplar de obreros condecorados después de cincuenta años de buenos y leales servicios, el amor alentado por la armonía y la prudencia, son formas estéticas del respeto al orden establecido, crean en torno al explotado una atmósfera de sumisión y de inhibición que aligera considerablemente la tarea de las fuerzas del orden.

Un episodio ejemplificativo de lo señalado por Fanon se aprecia en una de las correspondencias que mantuvo Ceferino Namuncura (Comunicación Personal, 18 de julio de 1904) con el sacerdote Pagliere de Viedma en donde decía que Monseñor Cagliero, encargado de las misiones salesianas en Argentina, había señalado en un acto escolar que a nuestro país, él lo llamaba la “Católica Argentina”. Además, indica que Cagliero había



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

hablado con los dos primeros magistrados de la Nación quienes le habían prometido sostener siempre la Religión santa y ser siempre sumisos y fieles al Romano Pontífice Pío X. Esto permite aseverar las uniones intrínsecas que se tendieron entre los gobiernos de fines del siglo XIX con la Iglesia romana, así como la consolidación de un horizonte nacional pensado desde una perspectiva netamente europeizante y cristiana.

La vida del joven Namuncurá continuó con una formación educativa en colegios salesianos hasta que una tuberculosis le ocasionó su muerte el 11 de mayo de 1905, mientras se encontraba de viaje en Roma. Desde allí se constituiría como un ícono a seguir por el resto de los nativos que pretendían incorporarse a los “beneficios” de la vida civilizada. Así como para el resto de los jóvenes argentinos que pasaban por casas salesianas, como ejemplo de joven que entregó su vida, sus costumbres, su modo de ser, en beneficio de la cultura occidental.

A lo largo de la vida de Ceferino la frase *“Quiero serle útil a mi gente”* a la cual la mística salesiana posterior se la he atribuido a dicho beato, da cuentas de las aspiraciones que tenía el joven mapuche en relación a su querido pueblo Chimpay. Si la veracidad de la frase puede ser atribuida a Ceferino, ello permitiría reflexionar en torno al inconmensurable deseo de Ceferino de poder volver la mirada a su gente y fortalecerla. Un genuino intento por revalorizar la dignidad de las personas de los pueblos originarios por sobre las feroces garras del occidentalismo propio y foráneo que surcaban las tierras argentinas que pretendían borrar los rastros de los pueblos originarios que nos precedieron.

Pues, en definitiva, no se trata de crear políticas públicas que cercenen la comunicación de la nación argentina con el resto de las naciones, como también muchos gobiernos de nuestro país han creído. Sino que, por el contrario, implica revalorizar lo propio, lo local, y ofrecerlo al mundo en un abierto dialogo que construya una universalidad más abierta a las diferencias y no sólo a la visión de los países centrales. Como señala Arpini (2021) al reflexionar sobre Dussel y su ética de la liberación, se trata de reconstruir desde un horizonte más amplio –para no reproducir el eurocentrismo– el método, las categorías, el discurso teórico de todos esos movimientos críticos inspirados en la epistemología francesa, y favorecer al mismo tiempo formas de auto y heteroreconocimiento, que impulsen el diálogo intercultural. Es a partir de allí –según Arpini– que Dussel puede elaborar una propuesta de *“transversalidad del diálogo*



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"*

intercultural transmoderno" para la *"mutua liberación de las culturas universales poscoloniales"*.

En tiempos donde nuestro país parece estar hipnotizado nuevamente por la visión europea de que las políticas públicas de vanguardia están en este continente, o que las mejores opciones laborales sólo se alcanzan allí, o también que los altos niveles de vida existen únicamente allá, así como la única opción decente y razonable es abandonar el país. Un útil ejercicio para demoler dichos mitos y discursos alterados es pensar en la figura de Ceferino que puede reflejar la impronta de dejarse "europeizar" a costo de olvidar lo local, con la única pretensión de encajar en "lo civilizado".

Quizás son pertinente las palabras que hace algún tiempo expresó Wendy Brown (2015) al decir que compartía la posición de Michel Foucault quien aseguraba que en una concepción, el neoliberalismo se constituye como un orden de razón normativa que, cuando está en auge, toma la forma de una racionalidad rectora que extiende una formulación específica de valores, prácticas y mediciones de la economía a cada dimensión de la vida humana. Por ende, puedo afirmar que romper con esa *"hipnosis que genera la dependencia"* es de algún modo también poder romper con esa racionalidad neoliberal que impregna cada capa de la esfera social argentina.

Como ha afirmado Leopoldo Zea (1976), se trata de una toma de conciencia de una realidad, y una historia a partir de la cual sea posible una acción más racional, la que pueblos como el nuestro necesitan llevar a cabo para que sus hombres no sigan siendo instrumentados, ni subordinados a intereses que, una y otra vez, les han sido siempre ajenos. En otras palabras, la dependencia nos ha determinado durante años en nuestros diseños políticos e instituciones. Se ha comportado como una herencia que nos dejó el causante español, y de la cual se hace necesario repudiar y no aceptar como tal. Sólo así entonces, podríamos alcanzar la independencia que tanto nos merecemos.

Reflexiones Finales.

Chimpay puede significar ese espacio de lo local, de lo propio de Ceferino que con el devenir de su vida se fue olvidando y dejando de lado hasta morir inclusive en el continente colonizador. Pero este trabajo redobla su apuesta, y no pretende quedar en la mera narración biográfica del joven mapuche, o de las críticas que podrían hacerse a la Iglesia Católica por la sublimación de costumbres que fomentaba en sus convertidos. Sino



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"

que pretende reflexionar sobre la forma en que muchos argentinos/as nos medimos simbólica, cultural, política y económicamente en relación a los grandes centros de poder del globo, como es Europa y EEUU.

Es decir, en la perspectiva de pensarnos como argentinos/as en términos de cuánto nos falta para alcanzar a ser algunas de estas potencias, fortaleciendo lo que he denominado la *hipnosis que genera la dependencia*, y la cual se hace necesario romper, si verdaderamente queremos considerar nuestro país, “nuestro Chimpay”, como algo valioso y digno. En donde no se haga necesario erradicar lo sí mismo, lo propio a fin de poder “encajar” en el parámetro de las naciones occidentales, fundamentalmente Europa y EEUU.

En fin, estimo que en la medida que no nos subyugue la racionalidad instrumental que propone el capitalismo exacerbado, podremos alcanzar una liberación de nuestro *ethos* cultural y social argentino. Una liberación, que no sea pensada en término de dependencia a otros países, sino como el ejercicio de pensarnos y aceptarnos tal cual somos.

Bibliografía

- Aripini, A. M. (2021). Trans-modernidad y moral de la emergencia, Críticas de la modernidad y propuestas alternativas desde Enrique Dussel y Arturo Andrés Rog. En D. Ramaglia, *Recorridos alternativos de la modernidad: derivaciones de la crítica en el pensamiento contemporáneo* (págs. 89-118). Buenos Aires: Teseopress.
- Brown, W. (2015). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: MalPaso.
- Carrizo, G. A. (2021). Escuelas y universidad de la congregación salesiana en la Patagonia argentina durante el siglo XX: una mirada crítica desde Comodoro Rivadavia. *Saberes y Prácticas. Revista de Filosofía y Educación. Volumen 6: N°2*, 1-15.
- Cesarie, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Fanon, F. (1983). *Los condenados de la tierra*. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
- Namuncura, C. (1904) *Comunicación Personal dirigida a Padre Esteban Pagliere en Viedma,*
Recuperada de
https://pueblosoriginarios.com/textos/mapuche_cartas/ceferino-18-07-1904.html



XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica
de los discursos de la antropología filosófica"

- Nicoletti, M. A. (2007). Ceferino Namuncurá: Un indígena "Virtuoso". *Runa* 28, 121-145.
- Nicoletti, M. A. (2020). *Patagonia: misiones, poder y territorio (1879-1930)*. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.
- Pedemonte, L. (1930). *Victima de amor*. Buenos Aires: Institución Salesiana, 3ra edición.
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Cuestiones y horizontes de la dependencia histórico-estructural a la colonización/descolonización del poder*. Buenos Aires: Clacso.
- Roig, A. A. (2003). Necesidad de una segunda independencia. *Polis* 4. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/7137>
- Salazar Bondy, A. (1966). *La cultura de la dominación*. Tacna: Centro de estudiantes universitarios tacneños de Arequipa.
- San Martín, C. M. (2008). *Características de la vida narrada de Ceferino Namuncurá*. Ponencia presentada en el IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Misiones.
- Vatican News. Recuperado de https://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20071111_zefferino_sp.html
- Zea, L. (1976). *Dialectica de la conciencia americana*. Mexico: Alianza Editorial.